ZOOTECNIA DE PEQUEÑAS ESPECIES



- ALUMNO: DARWIN KEVIN MORENO AGUILAR
- MAESTRO: M.V.Z. JAIME ANTUAN CASTILLO
- BRAQUICEFALIA
- DISPLASIA DE CADERA
- PROGNATISMO Y ENOGMATISMO



BRAQUICEFALIA

Los perros braquicéfalos son aquellos que tiene un cráneo de características distintas a las del resto de razas: cabeza corta y cara achatada, paladar blando y alargado, huesos nasales cortos y orificios nasales, a menudo, más reducidos de lo habitual.

¿Qué razas de perros sufren más el síndrome braquiocefálico?

- Bulldog francés
- Bulldog Inglés
- Pugs/Carlinos
- Pekinés
- Boston Terrier
- Boxer
- Shih Tzu



¿En qué consiste el síndrome braquiocefálico?

Este síndrome consiste, básicamente, en unas anomalías que, individualmente o en conjunto, provocan la obstrucción de las vías respiratorias superiores. Estas anomalías pueden estar más o menos presentes en función de la raza y la anatomía del animal. No todos los perros de las razas anteriormente mencionadas sufrirán SBC. También la sufren algunas razas de gatos como los gatos Persas y, aunque los síntomas son similares, en este artículo hablaremos exclusivamente de canes.

¿Cuáles son los síntomas del síndrome braquiocefálico?

Además de tener en cuenta la mayor propensión a padecer un golpe de calor, cualquier propietario de un perro de las razas mencionadas anteriormente debería prestar atención a estos síntomas.

- Respiración dificultosa y/o ruidosa.
- Tos y estornudos.
- Dificultad para tragar.
- Reflujo y/o regurgitación de alimentos.
- Excesiva producción de espuma o baba.
- Dificultad para hacer ejercicio, que se manifiesta con cansancio.
- Encías azules (cianosis), que pueden denotar falta de oxígeno en sangre.
- Ronquidos o jadeos, aun cuando no haya actividad física.
- Síncopes o desmayos asociados a esfuerzo físico, a episodios de tos o excitación.

¿Cómo diagnosticamos y tratamos el SBC?

La anomalía en la morfología de los orificios nasales de un perro braquicéfalo puede diagnosticarla un veterinario a través de una exploración física. Un diagnóstico definitivo sobre el alargamiento del paladar o la eversión de los sáculos de la laringe deberá realizarse bajo anestesia general, ya que la lengua gruesa de las razas de perros braquicéfalos hace complicada su exploración sin sedar al paciente. También podrá ser necesario realizar otras pruebas diagnósticas (radiografías de tórax o escopia con arco quirúrgico) para evaluar la tráquea, pulmones y vías respiratorias del paciente.

Si el síndrome afecta la calidad de vida del animal, tras el examen veterinario, pruebas diagnósticas, bioquímicas,... se podrá:

- Administrar fármacos antiinflamatorios, broncodilatadores, antitusígenos para calmar la tos... que no solucionarán el problema definitivamente, pero ayudarán puntualmente las crisis respiratorias.
- Optar por realizar una cirugía correctiva para corregir cualquier anomalía morfológica del paladar. Mediante este procedimiento quirúrgico, se acortará el paladar, se retirarán los sáculos (si fuere necesario) y se podrán agrandar los orificios nasales.

DISPLASIA DE CADERA

La displasia de cadera canina (DCC) es un problema que los perros comienzan a tener cuando crecen y causa inestabilidad o falta de ajuste (laxitud) en la articulación de la cadera. Esa laxitud en la articulación de la cadera es responsable de posibles signos clínicos (síntomas) de dolor de cadera y disfunción de la extremidad y también de cambios progresivos en la articulación. La articulación de la cadera es una enartrosis, es decir, está formada por un elemento en forma de bola y otro en forma de copa; el movimiento anómalo continuo de la cabeza del fémur (la bola) deforma el acetábulo (la copa). La respuesta a largo plazo ante esta laxitud articular es la pérdida progresiva de cartílago, la formación de tejido cicatricial alrededor de la articulación y el desarrollo de osteofitos (protuberancias de hueso) alrededor de la bola y la copa.

La causa de la DCC es multifactorial, pero los factores hereditarios (la genética) son el mayor factor de riesgo aislado. Ganar peso con rapidez y el crecimiento por un exceso de alimentación puede complicar el desarrollo de la DCC.

Aunque afecta a todas, es en las razas grandes donde la enfermedad es más problemática. El labrador, Golden Retriever, mastín y pastor alemán son, posiblemente, las razas donde más incidencia presenta. Dentro de las razas pequeñas el bulldog francés esta probablemente más representado.



Figura 1: la displasia de cadera se manifiesta en los perros como inestabilidad de la articulación de la cadera. Cuando el perro carga peso, la bola del fémur (el hueso del muslo) se mueve de forma anómala en relación con la copa de la cadera.



Figura 2: el resultado de la inestabilidad articular es el desgaste anómalo del cartílago. Ese desgaste del cartílago hace que se formen protuberancias óseas y tejido cicatricial, que son los signos característicos de la artritis de cadera.

Manifestaciones Clínicas:

Los síntomas de la DCC son cojera, negarse a levantarse y saltar, desplazamiento del peso hacia las patas delanteras, pérdida de masa muscular en las patas traseras y el dolor de cadera. En general, los perros con DCC se dividen en dos grupos según los síntomas de DCC:

- ♣ Grupo 1: perros más jóvenes sin artritis, pero con una laxitud de cadera importante.
- Grupo 2: perros más maduros que han desarrollado artritis de cadera por la DCC.

Los perros pueden mostrar síntomas en cualquier fase del desarrollo de la enfermedad, aunque muchos perros con DCC no tienen síntomas claros.

PROGNATISMO Y ENOGNATISMO

Cuando un perro tiene un desajuste en el encaje de sus mandíbulas superior e inferior, puede ser

debido a un problema de enognatismo o prognatismo.

El prognatismo es cuando la mandíbula inferior sobresale de la línea de la mandíbula superior. Es típico de perros como los Bulldogs. El enognatismo, en cambio, es lo contrario: cuando la mandíbula superior sobresale de la inferior. Es relativamente frecuente en perros pequeños tipo Chihuahua.



Tanto el prognatismo como el enognatismo en perros producen problemas de maloclusión que pueden tener como consecuencia otros problemas bucales derivados. Por eso es importante detectar esta anomalía a tiempo y seguir los consejos del veterinario para evitar complicaciones.

Causas

Tanto el enognatismo como el prognatismo tienen causas genéticas. Son hereditarios.

Se trata de problemas comunes en determinadas razas que, debido a la selección genética, desarrollan un crecimiento asimétrico de la mandíbula superior y la inferior. Por este motivo se

recomienda no hacer criar nunca a un perro con esta anomalía ya que es muy posible que sus cachorros adquieran el mismo problema.

Otras causas menos frecuentes del enognatismo canino pueden ser lesiones causadas por golpes, que a edades tempranas pueden alterar el crecimiento y la posición de las mandíbulas en cachorros.

Problemas derivados del enognatismo en perros

El enognatismo no es solo un problema estético. En realidad, más allá de la estética comporta problemas de salud oral y otros derivados:

- La maloclusión puede producir un desgaste de piezas dentales asimétrico y/o prematuro
- Pérdida temprana de piezas dentales
- Lesiones en las encías
- Lesiones en el paladar: al no producirse el cierre correcto de las mandíbulas, los colmillos inferiores pueden lesionar el paladar.
- Disfunción prensil
- Problemas digestivos al no ser capaz el perro de masticar correctamente el alimento
- Enognatismo en cachorros

Si a tu cachorro le han diagnosticado enognatismo, debes saber que el crecimiento de los dientes se produce hasta los 6 meses de edad, más o menos, y dependiendo de cada raza. Durante ese periodo se podría vigilar el crecimiento y observar que no genere lesiones en la cavidad oral. Existiría la posibilidad, mediante cirugía, de planificar una corrección para favorecer el crecimiento correcto de la mandíbula, o de reubicar los dientes para evitar lesiones futuras.